



Cuando tenemos dificultades en la vida, existe el peligro enorme de que **consideremos la realidad como fundamento último y que rebajemos los ideales a esa realidad**. Ustedes conocen los problemas de la época: crisis habitacional, laboral y vital. ¿Intuyen ustedes que es casi obvio que en ambientes más amplios se resquebraje el ideal familiar y matrimonial para arrastrarlo a la dura realidad de la vida diaria? Con ello se ha preparado el terreno para que ambientes cada vez más amplios, adopten los nuevos “ideales” familiares que conviene calificar como ídolos. P.K. 1930



El que no parte de principios hoy en día se lo lleva la marea... ¡Convierte la pedagogía mariana durante un tiempo y de manera acentuada en pensamiento directriz de la educación individual y comunitaria!... Deberíamos convertir la idea mariana en un pensamiento guía, durante un tiempo, de manera acentuada y casi exclusiva... para que, desde ese punto, penetremos en la vida contemporánea.

P.K. 1930



Una persona vinculada a otro ser humano no solo se siente segura y cobijada sino que, simultáneamente en lo intelectual e instintivo, adopta también la actitud del ser amado... Si estoy cobijado en la Virgen, me sentiré cobijado en la Virgen para todos los tiempos. Asumo –y esto es lo importante- su actitud frente a la vida, al matrimonio, a lo sexual. Siempre debemos hundir el hacha en el mismo lugar, siempre avanzar en la misma dirección y no estar al vaivén de la moda: hoy esto y mañana aquello. Si ustedes han experimentado los efectos profundos de esta vinculación podrán revolucionar el mundo de la educación. . P.K. 1930



La oración y el sacrificio movilizan fuerzas sin las cuales es imposible sobrevivir... El medio más seguro, también en la formación ética, es la movilización de las fuerzas de la gracia, movilización que siempre procede por el camino de la oración y del sacrificio. No basta con escucharlo, también hay que practicarlo. Estos hechos objetivos deben traducirse en la vida. Deben convertirse en la rueda motriz que pondrá en movimiento nuestra vida. Si no sabemos la solución, siempre queda un medio: oración y sacrificio. P.K. 1930



Tenemos que trabajar en forma cada vez más consciente para captar la personalidad individual, con mayor razón si se sigue destruyendo a las asociaciones religiosas. Necesitamos una jefatura espiritual, una élite. No sólo personas que sepan hablar sino también personas que sepan vivir, que encarnen el ejemplo del ideal católico... En vistas a estas crisis tenemos que jugarlos con todo fervor para que se cree un movimiento matrimonial católico. Este movimiento deberá proclamar a la opinión pública la concepción católica del matrimonio puro, querido por Dios. ¿De qué modo podemos entusiasmarlos a nosotros y a otros por este ideal matrimonial...? ¿Qué camino hemos de recorrer para dar respuesta a este problema que nos plantea el destino? ¿Qué caminos, qué métodos se nos ofrecen? P.K 1930



La pedagogía mariana crea y fortalece el órgano psíquico o bien la receptividad subjetiva de valores para la tarea del ideal matrimonial católico... La educación matrimonial católica presupone una personalidad de máxima eticidad... Donde no se aspire a esto podremos hablar lo que queramos y hablar hasta la eternidad. Las ideas simplemente no se asimilarán... El núcleo de la educación mariana lo constituye la vinculación mariana. La vinculación filial a la Mater no sólo satisface el anhelo de cobijamiento sino que nos regala la actitud mariana... Si me atengo firmemente a la Mater tendré su actitud y poseeré una receptividad de valores sobrenatural y de pureza... Si me entrego a la Mater, tendré la seguridad de disponer del océano de gracias que necesito.

P.K. 1930



Aspirar a un amor al prójimo en grado máximo... existiendo un auténtico amor sobrenatural al prójimo muchos problemas matrimoniales, estarían resueltos en forma automática, y en ese caso, los esposos no se preguntarán acerca de cuanto derecho tienen con respecto al cuerpo del otro. También hay un amor que sabe de renunciaciones... Procurar que exista un elevado amor al sacrificio... P.K. 1930



Por la elevación sacramental del matrimonio, se aseguran todos los fines del matrimonio de un modo único. Como uno de los grandes fines del matrimonio, conocemos el bien del hijo. Recordamos que un sentido profundo del acto sexual lo constituye el hijo. Por lo mismo, podemos suponer de antemano que todo lo realizado por Dios lo ha hecho para proteger y delimitar el instinto, que todo lo realizado por Dios ha sido por amor. El amor al hijo ha movido su voluntad omnipotente de dar leyes positivas para proteger el bien del hijo. ¿Qué ha hecho Dios en este sentido? Se ha preocupado para que el niño tenga durante su desarrollo un hogar y cuidado cálido, lleno de luz. P. K 1930



La educación mariana crea la necesaria atmósfera natural y sobrenatural para la asimilación de la idea del ideal matrimonial católico. Es fácil comprender la razón para esta afirmación. ¿Qué clase de atmósfera desean ustedes cuando quieren iniciar a los niños en las cosas del sexo sin que se produzcan disonancias y no se entienda lo contrario de lo que se quiso decir? Lo que ustedes quisieran tener es una atmósfera pura y sobrenatural... Donde predomine una atmósfera mariana encontraremos en consecuencia una atmósfera sobrenatural y pura. ... P.K. 1930



“Si se quiere reducir a un denominador común que caracterice lo que bulle y burbujea en las corrientes espirituales actuales, lo mejor es denominarlo una crisis de vida. Los lazos están en todas partes cortados y desgarrados, están desligados de la totalidad orgánica querida por Dios. Por eso se habla en todas partes de descubrimiento y desvinculación, de la falta de hogar y de la inseguridad o de la incapacidad de contacto del hombre de hoy” P.K. 1930



¿De qué modo se ha constituido el matrimonio? Dios lo ha fundado con la orden: creced y multiplicaos. No es posible que exista una raíz sana sin que haya tronco, flores y frutos. Contemplan, en cambio, la vida contemporánea. Quieren contraer matrimonio pero no quieren los hijos. Por esto razón, la pedagogía matrimonial es el elemento constitutivo esencial de la pedagogía familiar. La relación entre el hombre y la mujer por una parte, y los padres e hijos por otra deberán orientarse por las intenciones divinas. El matrimonio es la raíz de la sociedad humana ¡y qué precaria es la situación matrimonial actual!

P.K 1930



“Quien viva la época contemporánea y experimente en sí los problemas de ella, quien ame a la Iglesia y al pueblo, siente con demasiada dureza y amargura el grado de enfermedad y esterilidad que afecta a la **vida familiar**. Pareciera que estuviera incurablemente enferma y estéril. Por lo menos, desde el punto de vista puramente humano, ¿encuentran razón si digo que la vida familiar actual padece de un alto grado de enfermedad y esterilidad? Si contestan afirmativamente sabremos que la pedagogía familiar responde a una necesidad urgente de la época.

P.K 1930